

do, sí, declararse contra el enemigo universal de todas, pero procediendo con la tímida circunspeccion que les aconsejan sus desgracias pasadas.

Es evidente que el único asilo que les queda para conservar su independencia es una confederacion general: confederacion que se verificará al fin, porque el interes la persuade, y la necesidad la prescribe. ¿Qual es ya el Estado que pueda tener relaciones de confianza con Napoleon? ¿Qual el que dé crédito á sus palabras y á sus promesas? ¿Qual el que se fie en su lealtad propia y buena correspondencia? La suerte de España deberá serles una leccion y un escarmiento, su resolucion un exemplo, sus victorias un incentivo; y ese insensato, atropellando tan descaradamente los principios de la equidad y el sagrado de la buena fe, se ha puesto en el duro caso de haber de poder mas que todos, ó de ser sepultado debaxo de las montañas levantadas por su frenesí.

La seguridad y certeza de esta coligacion, tan necesaria y tan justa, estan cifradas en nuestros primeros esfuerzos y en la prudencia de nuestra conducta. Quando hayamos levantado una masa de fuerzas militares, tan terrible por su número como por sus preparativos; quando tengamos todos los medios de aprovechar una ventaja y de remediar un revés; quando la sensatez y la entereza que distin-

de oficio quatro misa

VARTO, AÑO
HOCIENTOS Y

anando Septimo

del Ayuntamiento
ca doy fe que en el
la fecha en vista
de se acordo lo Sep-
tiento un manifi-
Junta Central que
idad de la nacion
de Exercito, y en su
ax entendido y que
posible á estas va-

l que queda en el li-
e me remito y en fe
efirmo en esta di-
dias del mes de di-
os y ocho

gr. Vilobacio Pruz

Mundivito

